



## Despedida de un quinto á su madre, á su novia y demás familia.

Adiós, madre de mi vida,  
tronco de todas mis ramas,  
ya se vá el hijo querido,  
nacido de tus entrañas.

Ya me despido, señoras,  
madre de mi corazón,  
écheme la bendición  
que ya es llegada la hora.

Tan sólo mi pecho llora  
la ausencia de mi partida,  
adiós, hermana querida,  
no llores ni pases penas,  
que voy á tierras ajenas,  
adiós, madre de mi vida.

Hermano, por Dios te pido  
consueles á nuestra madre,  
quedas en lugar de padre,  
le darás gusto cumplido  
mientras yo tan afligido  
me veo en tan triste calma;  
adiós, hermano del alma,  
repite mi triste voz,

madre, encomiéndeme á Dios,  
tronco de todas mis ramas!

Siento salir de mi pueblo;  
pero el dejarle es forzoso,  
ya se acabó mi reposo  
y á padecer desde luego,  
así, señores, les ruego  
á todo el que haya ofendido  
mil veces perdón le pido,  
al verme en tanta aflicción,  
madre de mi corazón  
ya se va el hijo querido.

Por último, me despido  
de hermanos, primos, parientes,  
de amigos y demás gentes  
y de una amante querida;  
adiós, digo enternecido,  
que voy á tierras extrañas,  
á padecer en campaña;  
más por eso no me aflijo,  
madre, no olvides al hijo  
nacido de tus entrañas.



## Carta que escribe un amante á su dama quejándose de su inconstancia.

No llores que eres culpada,  
que razón ninguna tienes,  
y ahora con lágrimas vienes  
dándola de recatada.

¿Cómo he de tener piedad  
de esas lágrimas que lloras,  
si á mi corazón imploras  
con la más vil falsedad?  
No pensaba en tu crueldad  
cuando fuiste tan taimada,  
fuiste infraganti pillada;  
y con nadie me atestigües,  
no llores que eres culpada.

Cuando el yerro cometías,  
y gusto á mi placer dabas,  
entonces poco mirabas  
la traición que me hacías;  
si el delito conocías  
le ocultabas con desdenes;  
ahora me haces juez y vienes  
á pedirme parecer,  
favor no has de merecer  
que razón ninguna tienes.

Tarde tu arrepentimiento  
ha llegado á convencerte,  
se borra mi pensamiento,  
ni lo pienso ni lo intento;  
si alguna esperanza tienes  
que la olvides te conviene,  
que pierdes tiempo y paciencia  
que está cerrada mi audiencia  
y ahora con lágrimas vienes.

Con puntos, comas y acentos  
tengo tu vida leída,  
completamente sabida  
y tus disculpas son cuentos;  
tus malos procedimientos  
desfachatez descarada,  
te conozco por taimada  
y te dejé por infiel,  
y ahora finges el papel  
dándola de recatada.

Mis quejas llegan al cielo,  
mi razón nadie la ignora,  
y aunque reclames ahora  
en mí no has de hallar consuelo.

Desde que te conocí  
te declaré mi aflicción,  
hasta que mi corazón  
como amante te rendí;  
leal te correspondí;  
te servía con anhelo,  
vivía por tu hermosura,  
pero al ver tal impostura  
mis quejas llegan al cielo.

Decías que me adorabas  
con un fingimiento extraño  
mas sin conocer tu daño  
á paso lento marchaba;  
desde cerca te observaba,  
te celaba á cada hora  
cual sirena encantadora  
intentaba distraerme,  
ví que querías perderme,  
mi razón nadie la ignora.

Con perfidia me trataste  
fingiéndome un amor fino,  
pero tu cruel destino  
por tí misma te buscaste;  
á tí misma te engañaste  
siendo inconstante y traidora,  
pues que tu pecho atesora  
la más infame traición,  
no tendrás de mi perdón  
aunque reclames ahora.

De negro luto cubierta  
mientras vivas estarás,  
el delito pagarás  
por tu acción tan descompuesta;  
bien puedes contarte muerta  
que ya de tu infamia el velo,  
á despecho del recelo  
roto se vino á quedar,  
no tienes que suplicar,  
en mí no hallarás consuelo.

El fuego á ninguno quema,  
el agua á ninguno moja,  
el vino á nadie emborracha,  
ninguna navaja corta.

Ninguno vaya al servicio  
sin mandarlo el coronel,  
y siga bien el sistema



que no aproximándose á él  
el fuego á ninguno quema.

Cuando llueve se acongoja  
si le pilla en un desierto,  
no penseis que esto es lisonja,  
estando bien á cubierto  
el agua á ninguno moja.

Vicios al hombre se achacan  
y otros de verle se alegran,

pues que poniéndole tacha  
y bebiéndole con regla  
el vino á nadie emborracha.

Que un hombre grite no importa  
y menos de que se enfade,  
hagan la defensa pronta  
que en la mano de un cobarde  
ninguna navaja corta.

## TROVOS NUEVOS

En los cuales se declara lo que sufre una madre y un hijo  
cuando éste se va á defender la patria.

### *El hijo.*

Joven me voy, madre mía,  
pero Dios me amparará,  
en venciendo al enemigo  
quedará la patria en paz.

Esta mi suerte sería,  
conformémonos, porque  
tal vez así convendría:  
si Dios quiere volveré,  
joven me voy, madre mía.

De mí usted se acordará  
porque al fin se la va un hijo,  
yo en pensar que llorará  
algunas veces me aflijo,  
pero Dios me amparará.

La Virgen irá conmigo,  
porque esa es de todos madre,  
yo la llevaré conmigo,  
y volveré á ver mis padres  
en venciendo al enemigo.

Esa Virgen rogará  
por todo el género humano,  
nuestro bien conseguirá,  
y en poniendo Dios su mano  
quedará la patria en paz.

### *La madre.*

Por mucho que tú me digas,  
hijo de mi corazón,  
hasta que te vuelva á ver  
durará mi desazón.

Tú te vas porque te obliga  
y sentirás el dejarme,  
para mí son las fatigas,  
que no puedo consolarme  
por mucho que tú me digas.

No olvides á éstos que son  
los que te dieron el ser,  
porque esta es tu obligación  
y cumples con tu deber,  
hijo de mi corazón.

Yo le quisiera poner  
remedio á la pena mía,  
pero no puedo tener  
gusto, placer y alegría  
hasta que te vuelva á ver.

Si estás en una acción  
yo, que sé lo que te pasa,  
siempre estoy en oración;  
hasta que entres en mi casa  
durará mi desazón.

### *El soldado á su madre y á su novia.*

Con mi madre y con mi novia  
nunca me faltan clamores,  
mi madre porque soy hijo,  
y mi novia por amores.

Siempre mi triste memoria  
mil pensamientos encierra,  
no tuviera yo más gloria  
que fuera estar en mi tierra  
con mi madre y con mi novia.



Mis hermanitos menores  
dicen que no les escribo,  
que hago á mi madre que lllore,  
en las cartas que recibo  
nunca me faltan clamores.

Al despedirme me dijo:  
anda con Dios, prenda mía,  
pues en el amor más fijs  
no tendrá nunca alegría  
mi madre porque soy hijo.

Son mis disgustos mayores  
el no darles el consuelo,  
no saben los pormenores  
y siempre me está dando celos  
mi novia por mis amores.

#### *La dama á su amante.*

Mi amante salió soldado,  
yo no sé si irá á venir,  
como otro novio me salga  
yo no le dejo ir.

Algunos ya me han hablado  
por saber mi pensamiento,  
palabra á nadie le he dado;  
pero á todos les contesto:  
mi amante salió soldado.

Al irse me dijo así:  
yo nunca te olvidaré,  
pero, ¿quién sabe su fin?  
Y no le aguardo, porque  
yo no sé si irá á venir.

Que no le olvide me encarga,  
pero casarse es preciso,  
quedar moza es cosa amarga,  
ya se acabó el compromiso  
como otro novio me salga.

A él le dará gran sentir  
si con otro me preparo;  
no tiene más que sufrir

porque están los hombres caros  
y yo no le dejo ir.

#### *El amante.*

Aquella acción que me hiciste  
fué para mí un sentimiento,  
la mujer que á mí me ensucia  
no me lava en mucho tiempo.

¿Te acuerdas que me dijiste:  
tuya será la victoria;  
y á lo mejor me la diste?

No se irá de mi memoria  
aquella acción que me hiciste.

Con pleno conocimiento  
tú me la viniste á dar,  
me servirá de escarmiento,  
porque tu modo de obrar  
fué para mí un sentimiento.

Con otro novio te anuncian,  
ya conmigo te deshaucias,  
y de mí querer renuncias,  
tarde me quita la mancha  
la mujer que á mí me ensucia.

Cuando te vienen con cuentos  
desprecias á mí querer,  
y mudas de pensamiento,  
la que es de ese proceder  
no me lava en mucho tiempo.

#### *La dama.*

Estándome á mí queriendo  
á otra mujer pretendias,  
y yo otro novio admiti  
por hacer lo que tú hacías.

Conforme vas mal poniendo  
y te vas dando charol,  
¿por qué no vienes diciendo  
que á otra hacías el amor  
estándome á mí queriendo?

# FIN